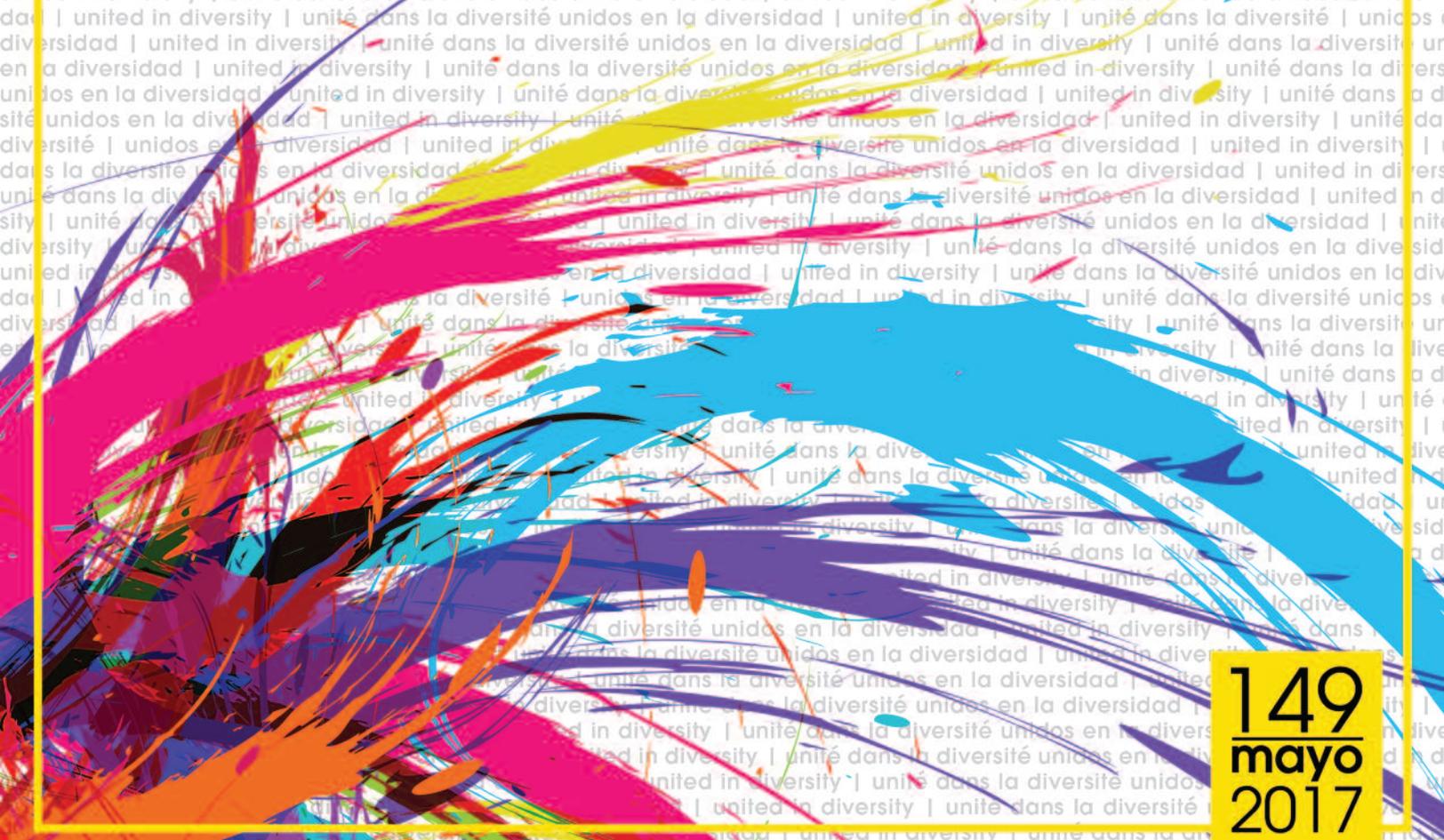


HERMANOS DE LA SALLE

INTERCOM

Revista de la Familia Lasaliana

UNIDOS en diversidad



149
mayo
2017

Índice

3	Presentación	
9	Prestar oído atento	
11	Entrevista Hno. Téfio Raoul Traore	
20	Entrevista Hno. Manuel Estrada Carpintero	
27	Muchas voces, una llamada	
29	El centro Lasaliano de Egipto	
31	Entrevista Hno. Carlos G. Gómez	
23	EL COMPROMISO LASALIANO EN EL CORAZÓN DE PALESTINA Hno. Peter Bray Universidad de Belén Palestina	
5	MISIÓN EN LAS ANTÍPODAS Merv McCormack	
13	Un carisma compartido - Ser Lasaliana en Portugal	
7	UN CARISMA, DOS INSTITUTOS, UNA MISIÓN Hno. Patrick Bradley, FSC	
15	Los Jóvenes Lasalianos en el corazón de la Comunidad	
17	Entrevista Mariano Walenten	
4	LA SALLE AKASSATO, ABRIENDO CAMINOS DE ESPERANZA Hno. Paco Fallado, FSC Director General De La Salle Akassato (Benin)	



Intercom 149 - Mayo 2017. Hermanos de La Salle – Revista de la familia lasallista.
Director Editorial: Hno. Alexánder González FSC agonzalez@lasalle.org |
Coordinación editorial: Ilaria ladeluca iadeluca@lasalle.org | Diseño: Luigi Cerchi lcerchi@lasalle.org |
Envío de artículos: comunicazione@lasalle.org | Hermanos de las Escuelas Cristianas – Roma -
Servicio de Comunicaciones y Tecnología | www.lasalle.org | Facebook: www.fb.com/lasalleorg -
Twitter: @lasalleorg - Instagram: lasalleorg

Presentación

Hno. Rafa Matas, fsc

Consejero General
rmatas@lasalle.org

El Papa Francisco afirma que “existe una comunión de vida entre todos aquellos que pertenecen a Cristo” (30-X-2013), más aún, afirma que el Espíritu Santo “aparentemente, crea desorden en el Iglesia, porque produce diversidad de carismas, de dones; sin embargo, bajo su acción, todo esto es una gran riqueza, porque el Espíritu Santo es el Espíritu de unidad, que no significa uniformidad, sino reconducir todo a la armonía” e insiste, “en la Iglesia, la armonía la hace el Espíritu Santo” porque “sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo unidad” (19.05.2013).

Podría parecer una contradicción la expresión “unidad en la diversidad”, sin embargo desde el contexto de nuestro Instituto y de toda la Familia Lasaliana, así intentamos vivirlo pues estamos empeñados en la “comunión” que es fuente y fruto de la misión que realizamos y que se extiende a todos los que están comprometidos en ella (Cf R. 18).

Es evidente que la diversidad es una realidad. Nuestra presencia geográfica en más de 79 países implica culturas, visiones y sensibilidades diferentes. Esto también se refleja en la manera de vivir nuestro carisma dentro de la Familia Lasaliana en la que hace más de 50 años, y también de formas diversas, muchos cristianos e incluso de otras religiones, en contacto con el carisma lasaliano, recorren su itinerario espiritual, testimonian su fe y

comparten un mismo compromiso educativo en comunión.

Tenemos una larga tradición. Un camino recorrido sin haber llegado a una meta definitiva. Seguimos estando en camino en comunión con la Iglesia y con muchas otras Familias Carismáticas.

Hay muchas maneras de expresar nuestra “unidad en la diversidad”, sirvan las siguientes como ejemplo sin pretender abarcarlas a todas:

- Históricamente y en muchos lugares del mundo compartimos formación con otras instituciones religiosas. Argentina, ARLEP... fueron pioneros en ello.

Actualmente el CELAF en Costa de Marfil es otro buen ejemplo.

- Nuestros programas formativos tanto a nivel local como internacional son un excelente punto de encuentro entre los diferentes miembros de nuestra Familia Lasaliana en los que Hermanos, Hermanas, Laicos Asociados y Colaboradores compartimos, desde la diversidad, itinerarios formativos que sin duda favorecen y generan unidad, comunión.
- La presencia de Hermanos y Lasalianos que colaboran y participan activamente en diferentes instituciones u organizaciones que trabajan para la Escuela Católica y/o para la Vida Consagrada tanto a nivel local, nacional como internacional ha sido habitual y con compromisos significativos.
- Igualmente existe colaboración en muchas de nuestras obras educativas de otras instituciones, en estos momentos cientos de religiosos/as y sacerdotes trabajan en nuestras obras. Sirva de ejemplo el trabajo conjunto con las Hijas de la Caridad en nuestras dos obras educativas de San Francisco



(Sacred Heart Cathedral y De Marillac Academy), en Tailandia con las Hermanas Lasalianas (La Salle College de Bangkok), con las Hermanas Guadalupanas de La Salle (Casa Hogar de Saltillo en México o en el colegio de Akassato en Bénin), así como las diferentes obras educativas de Signum Fidei en Perú como en Turín con la Unión de Catequistas.

- Incluso a nivel de nuestras Residencias para Hermanos Mayores encontramos esta realidad como por ejemplo en la Residencia de Laval en Canadá en la que, además de nuestros Hermanos, viven ella Religiosos de otras congregaciones como los Hermanos de San Gabriel o los PP. Benedictinos.
- La nueva Guía de Formación que está en proceso de elaboración a partir de la Propuesta 31 del 45° CG, parece ir en la misma dirección: una Guía única que contemple nuestra diversidad y genere comunión.

El Instituto está comprometido también en dos proyectos que expresan esa "unidad en la diversidad" por su significación:

- "Tutti Fratelli" que desde 2010 reúne a más de 17 congregaciones

fundamentalmente de Hermanos para intercambiar experiencias e impulsar iniciativas comunes, formación, búsqueda... y que se encuentran sistemáticamente para seguir caminando como hermanos.

- "Familias Carismáticas" que se está consolidando como espacio común de encuentro e impulso entre religiosos/as y laicos pertenecientes a las diferentes familias fruto de las nuevas "iniciativas interesantes y nuevas formas institucionales de asociación a los Institutos" (Caminar desde Cristo nº 31) y que tiene su sede en nuestra propia Casa Generalicia.

Fue a partir del 44° Capítulo General cuando dimos un cambio cualitativo pasando de "aquello que hacemos juntos" a "aquello que somos y construimos juntos". Y nuestro último 45° Capítulo General nos desafía a seguir caminando y construyendo "más allá de las fronteras" conscientes que "la comunión que los consagrados y consagradas están llamados a vivir va más allá de la familia religiosa o del propio Instituto. Abriéndose a la comunión con los otros Institutos y las otras formas de consagración, pueden dilatar la comunión, descubrir las raíces comunes evangélicas y juntos acoger con mayor claridad la belleza de la

propia identidad en la variedad carismática, como sarmientos de la única vid." (Caminar desde Cristo nº 30).

En este sentido comparto algunos de nuestros compromisos que no son ya utopías sino realidades proféticas y representan una manera de vivir aquello que expresamos en nuestra propia Regla: "Las Regiones y los Distritos elaboran planes que permitan al conjunto de sus obras estar realmente comprometidas a favor de los pobres y en contra de las causas de la pobreza. Esos planes incluyen la cooperación intercongregacional, desarrollan la dimensión comunitaria de las obras educativas y favorecen la misión compartida para que se abra más al servicio a los pobres" (R 29.1):

- Solidaridad con Sudán del Sur (SSS) es una de las primeras experiencias fuertes. Un proyecto intercongregacional en el que más de 260 congregaciones están, de una u otra manera, implicadas. Entre ellas 23 viven y trabajan juntas en este devastado país en 5 comunidades mixtas comprometidas en la formación de maestros, agentes de salud, pastoral y programas agrícolas capacitando a las personas para que puedan levantar su propio país. Fue para nuestro Instituto un compromiso



del 44º capítulo General y ahí seguimos. Ahí están nuestros tres Hermanos.

- El Proyecto Fratelli en el Líbano, abrió otra puerta importante. Los Hermanos Maristas y los Hermanos de las Escuelas Cristianas inician una nueva comunidad de vida conjunta para una misión en la frontera con los niños y jóvenes refugiados de Siria y de Irak. En estos momentos la comunidad está formada por 3 Hermanos y otro se está preparando para incorporarse de inmediato. En ello nos comprometimos a partir del “más allá de las fronteras” impulsado por nuestro 45º Capítulo General.
- La Comunidad de Loja en Granada (España) en la que los Hermanas comparten misión y vida en una nueva comunidad mixta formada por 2 Hermanas de la Congregación de Pureza de María, 2 Hermanos de La Salle y 2 laicas lasalianas viven para la acogida de niños y jóvenes con alto riesgo de exclusión social, la mayoría emigrantes.

Sin duda el compromiso de nuestro 45º Capítulo General expresado por su Propuesta 19 como respuesta a las nuevas necesidades emergentes favorecerá nuevas oportunidades que nos permitirán vivir la unidad desde la diversidad. Algunos nuevos proyectos ya se están gestando en el ARLEP en Cádiz y en la RELAL en Brasil.

Este mismo número de Intercom nos ayuda sólo a conocer sino también a reflexionar cómo esa diversidad que se vive en unidad es un hecho en nuestra realidad lasaliana.

¿Retos? ¿dificultades? Sin duda las hay. No obviemos que vivir la diversidad nos lleva a tener que cruzar “a la otra orilla” de nosotros mismos y por tanto, superar “tempestades”. La lectura meditada de Mc 4,35-41 nos lo recuerda. Sin embargo, la experiencia nos dice que se superan todo tipo de tempestades cuando:

- Hay diálogo, apertura de mente y corazón hacia el otro.
- “Gastamos” tiempo en conocernos, en compartir, en orar juntos...
- Procuramos una buena formación para integrar la diferencia que nos enriquece.
- Existe un trabajo personal previo en los integrantes de dichas comunidades de reconciliación con uno mismo, una cierta madurez, una suficiente estabilidad emocional, una sana clarificación de las motivaciones personales...
- Tenemos el propio carisma interiorizado, la identidad consolidada y la voluntad de compartirlo humildemente, sin prepotencias.

Vivir en unidad desde la diversidad carismática nos ayude a vivir la Buena Noticia de Jesús de forma más gratuita, nos enriquece, nos desafía, nos hace más humildes. No podemos afrontar nuestro futuro desde la dispersión.

Necesitamos ser Iglesia, vivir juntos la aventura del Espíritu y del seguimiento de Cristo, aprender a amar la comunidad y la familia religiosa del otro como la propia. No hay duda, los gozos y los sufrimientos, las preocupaciones y los acontecimientos pueden ser compartidos y se convierten en los de todos desde la experiencia intercongregacional y, de manera especial, en la manera de vivir la comunión dentro de nuestra propia Familia Lasaliana.

Unidos en la diversidad supone un reto que nos enriquece y por el que necesitamos seguir apostando todos los Hermanos junto con los Asociados y toda la Familia Lasaliana. Si seguimos así encontraremos el entusiasmo, los recursos interiores y las modalidades operativas para hacerla crecer en su identidad desde el respeto a la diversidad, pero en comunión con todos y entre todos. Entonces nuestra Familia gozará de una vitalidad tal que atraerá nuevas vocaciones.

REGIONES

PARC

PACIFIC-ASIA REGIONAL CONFERENCE

RELAF

RÉGION LASALLIENNE AFRIQUE-MADAGASCAR

RELEM

RÉGION LASALLIENNE EUROPE-MÉDITERRANÉE

RELAL

REGIÓN LATINOAMERICANA LASALLISTA

RELAN

LASALLIAN REGION OF NORTH AMERICA

La Salle Akassato, abriendo caminos de esperanza

Hno. Paco Fallado, fsc

Director General De La Salle Akassato (Benín)

pacojfs@lasalle.es

Como diría el poeta español Antonio Machado, "caminante, no hay camino, se hace camino al andar". La Salle Akassato, es una obra educativa que hace camino, paso a paso, día a día.

Estamos situados a unos 15 kilómetros de Cotonú, la capital económica de Benín. Es un pueblo que pertenece a la provincia de Abomey-Calavi. Una zona en plena expansión, donde la densidad de población aumenta rápidamente. Hay una población autóctona que se ve actualmente en minoría respecto a la población que viene de Cotonú y alrededores. La mayoría de la población tiene su lugar de trabajo en la capital, Cotonú, o bien en el centro de Calavi. Ello hace que nuestro barrio sea un "barrio dormitorio", con todo lo que ello implica.

Nuestro Colegio Católico de La Salle abrió sus puertas a primeros de octubre de 2011, cincuenta y siete chicos y chicas nos dieron su confianza al inicio de la obra. Desde el principio estuvimos abiertos a acoger a todos aquellos que solicitaban la plaza, sin ninguna diferencia. Proponemos una educación de calidad al alcance de todos.

Progresivamente se abrieron la escuela Primaria, en octubre 2013, y la escuela infantil en octubre 2014. El edificio del liceo se ha empezado a utilizar en noviembre 2016.

Actualmente el centro cuenta con 589 chicos y 569 chicas, total 1.158 alumnos y alumnas, de los cuales 458 son beneficiarios del restaurante escolar.

Seguimos haciendo camino, los buenos resultados en los exámenes oficiales de Secundaria, junio 2015: 97% y junio 2016: 85%, así como en el examen oficial de fin de Primaria, junio 2016: 95%, nos muestran la calidad educativa de nuestra obra. Nuestro colegio es el más frecuentado de la zona.

Pero los buenos resultados académicos no es el sólo motivo de la atracción de nuestro Colegio. Nuestro proyecto educativo lasaliano, con la implicación de toda la comunidad educativa, crea una sinergia que motiva la labor educativa de todos a una. Ello hace que la diversidad existente sea una riqueza en nuestra obra. Empezando por el equipo directivo del centro, una Hermana Guadalupana de La Salle, Directora de Infantil; una seglar, Directora de Primaria; un seglar Director de estudios de Secundaria y un servidor, Hermano de La Salle, como Director General. Todos estrechando lazos lasalianos para lograr una armonía educativa singular. Los mismos colaboradores seglares, 39 hombres y 28 mujeres, muestran nuestra riqueza de género en una mentalidad africana que es reticente a

promover el valor de la mujer fuera del hogar. Todo ello genera unidad y confianza con las familias.

Entre nuestros alumnos y alumnas tenemos católicos, musulmanes, de la religión tradicional y en la sociedad actual donde hay una tendencia a radicalizar las posturas, nosotros somos inclusivos y vivimos en armonía. Tenemos hijos de obreros, artesanos, profesores, médicos, funcionarios... todos, codo a codo, seguimos fomentando el respeto a la diversidad. Entre nuestros alumnos y alumnas hay casos que merecen una atención particular, promoviendo siempre una inclusión educativa. Dos niñas, con la presencia de un tercer cromosoma 21 humano, merecen una atención más personalizada y progresan en su inclusión educativa sin problemas. La acción tutorial con los alumnos con dificultad de aprendizaje y la labor realizada de inclusión por el deporte son aspectos de nuestro plan de acción educativa.

Siempre caminando y haciendo caminos, seguiremos avanzando manteniendo nuestro objetivo de estar unidos en la diversidad, hombres y mujeres de consenso para construir un mundo más humano para todos. Nuestras expectativas se han cumplido y seguimos trabajando porque la estrella del "Signum Fidei" de La Salle siga brillando allí donde la diversidad sea una riqueza. Que seamos constructores de puentes para los alumnos y alumnas que Dios nos ha confiado.

Misión en las antipodas

Merv McCormack

Director Ejecutivo del Consejo de la Misión Lasaliana del Distrito de Australia, Nueva Zelanda, Pakistán y Papúa Nueva Guinea (ANZPPNG)
mervmccormack@delasalle.org.au

Si algo tiene el Distrito de Australia, Nueva Zelanda, Pakistán y Papúa Nueva Guinea (ANZPPNG) es la riqueza de su complejidad y diversidad.

Desde los amplios espacios abiertos de desiertos, playas, selvas tropicales y montañas nevadas; desde grandes escuelas situadas en las ciudades hasta minúsculas escuelas de una sola habitación ubicadas en islas arenosas; desde los helados inviernos fríos hasta los calurosos veranos ardientes; de la sequía a la inundación; desde escuelas que comprenden exclusivamente poblaciones cristianas y católicas hasta escuelas de composición predominantemente musulmana; desde países donde el inglés es el idioma universal a PNG con sus más de 840 idiomas y dialectos. Y a pesar de tanta diversidad, de ser tan diferentes como somos, existe la realidad unificadora y dinámica de ser Lasalianos, personas que actúan mutuamente como hermanos y hermanas.

Bienvenidos a nuestro mundo, he aquí algunas pinceladas sobre nuestra realidad.

En 2012, el Distrito lasaliano de ANZPPNG aprobó por unanimidad la creación del Consejo de la Misión Lasaliana (LMC) como la entidad responsable principal de conducir y sostener la Misión Lasaliana de todo el Distrito en el futuro. La implantación del LMC fue un reconocimiento de la importancia de la colaboración de los

Lasalianos en ayudar al Hermano Visitador y a su Consejo de Distrito en asuntos relacionados con la misión. El LMC inició sus operaciones informales en 2013 y fue incorporado al año siguiente. La composición de sus miembros estaba obligada a incluir al menos el 50% de colaboradores laicos, pero la participación de los laicos ha supuesto una proporción mayor desde el inicio.

El establecimiento del LMC tiene por objeto fortalecer la asociación entre los Hermanos y los que se comprometen con ellos en su misión, garantizando una

auténtica corresponsabilidad en la toma de decisiones conforme vamos trabajando en la integración de las diversas obras lasalianas. El objetivo final ha sido asegurar la sostenibilidad de la Misión Lasaliana para que se puedan seguir atendiendo las necesidades de los jóvenes, especialmente los marginados de nuestra sociedad.

El LMC, al igual que todas las obras, entidades y operaciones lasalianas, toma como inspiración una visión de la educación y del bienestar en consonancia con la tradición lasaliana caracterizada especialmente por la fidelidad demostrada a la historia,



filosofía y espiritualidad de san Juan Bautista de La Salle. Con este fin, el LMC se encarga de asesorar en la coordinación de la realización de la misión en todas las partes del Distrito, y en proporcionar servicios de formación y de pastoral juvenil.

El LMC tiene como brazo operacional, al equipo de los Servicios Misioneros Lasalianos (LMS). Este pequeño equipo profesional está integrado por miembros que supervisan las operaciones, las comunicaciones, la formación, la pastoral juvenil y la asistencia a las vocaciones lasalianas. El talento, la energía y el compromiso con los ideales lasalianos del equipo LMS han sido características notables del Distrito ANZPPNG en los últimos años.

El Distrito de ANZPPNG comprende aproximadamente cuarenta y cinco obras, incluyendo escuelas, dos Escuela Normales, la Fundación Lasaliana de Australia (LFA) y Yourtown (anteriormente conocida como Boystown). Las escuelas van desde las que pertenecen al Instituto hasta las que funcionan como parte de una red católica sistémica, pasando por un



pequeño número de escuelas que funcionan de manera independiente en varias diócesis de los cuatro países. Actualmente, Yourtown y LFA operan como entidades independientes. Con el tiempo, se pretende que ambas entidades estén bajo la propiedad del LMC.

Además, Nueva Zelanda, Pakistán y Papúa Nueva Guinea tienen cada uno

un Comité de Acción de la Misión (MAC), responsable de la dirección de la Misión Lasaliana en sus respectivos países.

Un MAC australiano será inaugurado en breve. Entre las tareas específicas del MAC figuran el trabajar con el equipo de LMS en el desarrollo de programas efectivos en la pastoral juvenil; el fortalecimiento de las redes lasalianas

en todo el país; y la identificación y respuesta a las necesidades locales.

El Comité de Formación Distrital de la ANZPPNG, existente desde 2014, fue inaugurado con el objetivo de ayudar al Consejo de la Misión Lasaliana en el ejercicio de sus responsabilidades de liderazgo en materia de formación, pastoral juvenil y promoción de la vocación lasaliana.

El 27 de febrero de 2017, el Comité de Formación recibió oficialmente el nuevo nombre de Instituto Gerard Rummery en honor a la destacada dirección del Hermano Gerard Rummery, conocido Hermano Lasaliano de Australia, líder, erudito y maestro.

Los desafíos a lo largo de la extensión del Distrito ANZPPNG son considerables, pero también lo son los dedicados Lasalianos, Hermanos y Colaboradores que, juntos y por asociación, continúan respondiendo con entusiasmo a la llamada, como lo hicieron Juan Bautista de la Salle y sus compañeros hace tantos años.

No dude en visitar la página web del Distrito de Australia, Nueva Zelanda, Pakistán y Papúa Nueva Guinea en delasalle.org.au.

¡Viva Jesús en nuestros corazones!

COMUNIDADES Y HERMANOS

HOY EN EL MUNDO HAY

657

COMUNIDADES DE HERMANOS

LAS COMUNIDADES ACOJEN A

3829

HERMANOS

Un carisma, dos institutos, una misión

Hno. Patrick Bradley, fsc

pjcbradley@hotmail.com

Hno. John Pongpat, fsc

pongpat.fsc@gmail.com

En una relación que puede ser descrita como "Fraternidad Lasaliana", los Hermanos del Distrito de Vietnam y las Hermanas de La Salle viven su carisma compartido, juntos y por asociación.

En 1966, las Hermanas de La Salle fueron fundadas por el Hermano Le Van Tam con la misión expresa de cuidar de los niños abandonados y huérfanos a consecuencia de la

guerra civil que se estaba librando en aquel momento. Las Hermanas adoptaron la Regla y la espiritualidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Hoy en día, las Hermanas se encargan de varias guarderías y jardines infantiles. Su casa madre está a un corto paseo de menos de cinco minutos de la casa central de los Hermanos en La San Mai Thon en Saigón.

Desde 1975, no existen escuelas religiosas en Vietnam. En 2005, aprovechando las políticas gubernamentales recientemente aprobadas, los Hermanos inauguraron la Escuela Vinh Ky en Yali, en las tierras altas de la parte central de Vietnam. Según lo requiere la ley, se trata de una escuela privada, no sectaria. La comunidad de Hermanos está a más de 100 metros de la escuela. No hay símbolos religiosos presentes en los edificios de la escuela o en la propiedad. En el lugar de cada aula donde normalmente se colgaba un crucifijo, se muestra una gran



fotografía enmarcada de Ho Chi Minh. La bendición antes de las comidas es reemplazada por canciones folklóricas. En lugar de clases de religión formal hay una clase semanal sobre el desarrollo humano que dura quince minutos.

La escuela cuenta con una inscripción actual de 672 niños y niñas en los grados de 1-5. Entre los muchos estudiantes pobres, hay 83 niños que son miembros de la minoría étnica, indígenas muy pobres que viven en la zona. 340 de los estudiantes viven en la escuela de lunes a viernes.

En tres de esas noches reciben una clase de 15 minutos sobre el desarrollo humano.

En 2016, la Hermana Vo Thien Cu, Superiora Regional de las Hermanas en Vietnam, aceptó la invitación del Hermano Nguyen Van Phat, Visitador, para abrir una comunidad de Hermanas de La Salle cerca de la escuela de Yali. En septiembre pasado, tres Hermanas de La Salle comenzaron a enseñar en la Escuela Vinh Ky. Esta situación ha sido beneficiosa para todos los interesados. Los Hermanos querían la ayuda de las Hermanas en el cuidado de los niños más pequeños, así como proporcionar a las Hermanas la oportunidad de practicar sus habilidades de enseñanza. Las Hermanas, a su vez, querían aprender cómo dirigir una escuela, y al mismo tiempo servir a los niños pobres en un ambiente escolar.

Todas las Hermanas son maestras. Ayudan impartiendo las clases de desarrollo humano de la escuela los lunes por la mañana, así como las clases de la tarde para los pensionados. Los domingos, se unen a los Hermanos en la enseñanza de clases de catecismo en la parroquia local. El Hermano Le Vinh Nhut, el director, está encantado con la presencia de las Hermanas. "Ellas enseñan a los alumnos con todo su corazón, y nunca tengo que preocuparme por la calidad del aprendizaje que se está realizando en sus clases".

Aunque los estudiantes, padres y profesores saben que son religiosos, los títulos de "Hermano" y "Hermana" nunca se usan. Siempre son tratados como *Thay* o *Co*, las formas comunes para dirigirse a los profesores de sexo masculino y femenino, respectivamente. Hay seis Hermanos en la comunidad. Cuatro trabajan en la escuela y dos supervisan una pensión a 100 metros de distancia para 110 niños de secundaria. Los Hermanos, las Hermanas de La Salle, así como los otros 20 miembros del personal

En un país mayoritariamente budista, la colaboración mutua de estas dos congregaciones lasalianas unidas por La Salle ha sido un testimonio profético de lo que es la asociación para la misión a pesar de los muchos desafíos a los que se enfrentan.

incluyendo tres Hermanas de otras congregaciones se reúnen para el almuerzo y la cena cada día y participan en las experiencias de retiro del personal.

Aunque las Hermanas apenas comenzaron su ministerio en Yali en septiembre, la experiencia de la colaboración entre ellas y los Hermanos no es una realidad nueva. Los jóvenes, candidatos a ser Hermanos, comienzan a colaborar con las Hermanas desde el primer día que llegan a la comunidad de aspirantes en Mai Thon. Las Hermanas están presentes en la Misa diaria y también asisten en el cuidado de los Hermanos mayores de la comunidad de la Sagrada Familia. Los Hermanos postulantes enseñan catecismo junto con las Hermanas todos los domingos por la tarde. Hermanas y Hermanos trabajan juntos en la planificación y ejecución de muchos programas religiosos para la parroquia local que se encuentra en La San Mai Thon. Los aspirantes y postulantes de los

Hermanos asisten a clases semanales con sus similares de las Hermanas de La Salle. Junto con más de 100 colegas laicos, las Hermanas jóvenes asisten a clases con los Hermanos escolásticos en el centro de teología en Mai Thon.

La colaboración en el ministerio lasaliano no se limita a Viet Nam. Hay Hermanas de La Salle en Bangkok que supervisan la guardería de niños de La Salle para aproximadamente 60 niños, de 2 y 3 años de edad. Al otro lado de la calle de la guardería se encuentra el Colegio La Salle, donde las Hermanas están a cargo del programa de jardín infantil para 900 niños entre 3 y 6 años. Aunque los dos Institutos mantienen residencias separadas en el recinto colegial, los Hermanos y Hermanas comparten todo lo que está relacionado con la misión, así como un tiempo privilegiado para la oración y las comidas.

En un país mayoritariamente budista, la colaboración mutua de estas dos congregaciones lasalianas unidas por La Salle ha sido un testimonio profético de lo que es la asociación para la misión a pesar de los muchos desafíos a los que se enfrentan.

En San José, California, las Hermanas y Hermanos trabajan juntos en el Centro Comunitario La Salle. Los programas ofrecidos incluyen cuidado de niños, un programa postescolar, enseñanza de la lengua vietnamita y un programa de verano que incluye actividades de aprendizaje y recreativas. La contribución especial que los Lasalianos ofrecen en San José está ayudando a los niños a superar la brecha entre sus dos culturas: la vietnamita y la estadounidense.

Estos ministerios dan testimonio de la realidad de que el carisma lasaliano es verdaderamente un don para la Iglesia y por su mutuo respeto y cooperación, las Hermanas y los Hermanos demuestran que su misión es claramente compartida... juntos y por asociación.

Prestar oído atento

Antoine Béland

Coordinador Internacional de los Jóvenes Lasalianos
abeland@lasalle.org

Sentirnos maravillados es una sensación que buscamos constantemente puesto que nos llena de satisfacción hasta lo más profundo. Nos maravillamos de cosas banales, como la belleza de una puesta de sol o de los primeros brotes de los árboles tras un duro invierno. Nos maravillamos también de cosas más importantes, como el éxito de nuestros hijos o de la bondad de nuestros padres. En mi caso, a veces tengo la suerte de ver el carisma lasaliano en acción en otros países diferentes del mío, y es para mí una fuente infinita de asombro ver los pequeños milagros que ello opera en los jóvenes que nos son confiados. Recientemente, he tenido la suerte de acudir a tres países de África en los cuales pude encontrarme con algunos jóvenes que, en otro tiempo fueron alumnos y ahora se han adueñado del carisma lasaliano y lo propagan a su vez en su entorno. Esos Jóvenes Lasalianos viven el carisma de una manera que, a primera vista, puede parecer diferente. Pero cuando se observa bien, uno se da cuenta

que el centro de su vida lasaliana es idéntico al nuestro. ¿Qué les parece si aguzamos el oído para escuchar su latido? He aquí tres historias que nos pueden maravillar, una para cada uno de los países visitados.

Primeramente me detuve en la comunidad de los Voluntarios Lasalianos del Camerún, en Mbalmayo. Estos jóvenes viven en comunidad en una casa contigua al Complejo Saint Mutien-Marie, del cual son colectivamente responsables. Los voluntarios provienen de todos los

rincones del país y no todos ellos están familiarizados con el carisma lasaliano cuando llegan a la comunidad. Todos ellos se encuentran ahí para ganar el corazón de los niños de la región, la mayoría de los cuales son muy vulnerables. Conforme avanzan en su compromiso y gracias a la vida comunitaria y a una oración enriquecedora, descubren o redescubren poco a poco el significado de la vida lasaliana. Viven, rezan y trabajan con un celo que nos sentimos tentados a comparar con el del Fundador y sus primeros Hermanos. Después de uno o varios años en la comunidad, los voluntarios abandonan la casa, pero varios de ellos continúan trabajando en el Centro Mutien-Marie, o bien siguen siendo miembros de la Asociación de los Voluntarios



Lasalianos del Camerún y continúan apoyándola en la medida de sus posibilidades desde el lugar donde se encuentran. En cada uno de ellos, nos maravilla encontrar siempre la misma sencillez de la llamada que los conduce a Mbalmayo: ofrecer una identidad y un futuro a los jóvenes. La búsqueda de salvación común a todos los educadores lasalianos del mundo.

Durante mi permanencia en Togo, mi atención se sintió atraída por un grupo de jóvenes comprometidos y entusiastas. La Universidad de Lomé, aunque no es lasaliana, acoge a numerosos antiguos alumnos de varios de nuestros colegios de todo el país. Algunos de ellos, que en su mayor parte fueron muy activos en los movimientos de pastoral en su antiguo colegio, manifestaron en deseo de continuar viviendo y llevando delante de manera intencional el carisma lasaliano, hace de esto ya algunos años. Desde entonces, el grupo de Jóvenes Lasalianos de la universidad de Lomé acoge a todos los antiguos alumnos que desean continuar desarrollándose mediante los valores de fe, de fraternidad y de servicio. El grupo representa también una verdadera familia para los jóvenes, que a menudo han debido trasladarse desde muy lejos para acudir a la universidad en la capital. Tras algunos años de existencia, el grupo se encuentra reflexionando sobre cómo hacer frente a nuevos desafíos con el fin de responder de manera más comprometida a la llamada de su vocación lasaliana.

El dinamismo de estos jóvenes es comunicativo y su presencia es verdaderamente portadora de esperanza para todo el Distrito.

Finalmente, en Burkina Faso, llegué casualmente en el periodo de prácticas de los Hermanos novicios. Durante su segundo año en el noviciado de Bobo-Dioulasso, que reagrupa a los candidatos de todos los países de África francófona, los novicios son

enviados para un periodo de un mes en una obra lasaliana del país. Así pues tuve la suerte de encontrarme y dialogar con varios de ellos en el momento en que pasan por una fase importante de su proceso de formación. Me sentí particularmente impresionado por la importancia que acordaban a la pastoral juvenil. Estos novicios comprenden la importancia del acompañamiento vocacional de todos los jóvenes que nos son confiados, y saben que Laicos y Hermanos deben trabajar juntos para llevar adelante la misión. Incluso a varios de ellos se les confiaron responsabilidades en los grupos de pastoral durante sus prácticas. Estos futuros Hermanos volverán luego a sus países de origen y participarán con otros en guiar cada vez más jóvenes para que puedan seguir de manera intencional los pasos de San Juan Bautista de La Salle y convertirse a su

vez en portadores del carisma lasaliano.

Existe, pues, una inmensa riqueza en la diversidad de las experiencias de los adolescentes y de los jóvenes adultos que viven el carisma lasaliano en África. Uno de los deseos que expresan con frecuencia es el de conocer lo que se está haciendo en otros lugares del mundo, el dejarse inspirar por los proyectos de otros jóvenes que, como ellos, desean consagrarse al servicio educativo de los jóvenes más necesitados. Desean unirse a los demás y, realmente, formar parte de la gran Familia Lasaliana. Indudablemente, el continente africano se enfrenta a ciertas dificultades que otros a veces tienen dificultad para imaginarlas. El acceso razonable y seguro a aquellos medios que permitan a los jóvenes compartir con los demás sus experiencias representa un desafío considerable y que, desde el exterior, a veces, parece difícil de superar.

¿Nos detenemos un momento para escuchar? Esta situación de escucha es la que nos permite aceptarnos. Nos permite unirnos sacando partido de nuestra diversidad. ¿Qué tal si nos escucháramos un poco más?

Ello nos permitiría quizás, ante el otro, quedar maravillados.



Hno. Téfio Raoul Traore

raoulfec@yahoo.fr



Soy el Hermano Téfio Raoul Traore, natural de Burkina Faso. Soy el octavo hijo de una familia de nueve. Actualmente, soy estudiante en Master International of Business Administration (MBA), en el campus La Salle de la Universidad Ramón Llull de Barcelona-España.

1. A quien específicamente se dirige la acción que realizas. Cuéntanos brevemente cómo es el lugar y cómo son las personas del lugar donde trabajas.

Vivo en la comunidad de Premia de Mar donde murió nuestro santo Hermano Miguel Febres Cordero. Como religioso-estudiante, participo en la vida comunitaria. En el primer semestre, echaba una mano en la ONG lasaliana PROYDE, al grupo de los jóvenes lasalianos, la Traça del

colegio de Premia de Mar, y en la pastoral del Sector de Cataluña junto con el Hermano Javier Núñez. He limitado o reducido mi participación a estas actuaciones para dedicar más tiempo a la redacción de las memorias de master. Imparto también la catequesis y hago las lecturas en la parroquia *Santa María de Premia de Mar*.

En la universidad, me conocen como Hermano, y eso es una responsabilidad que asumo con dignidad.

Mi presencia en Barcelona es enriquecedora desde diversos puntos de vista:

- El testimonio de fidelidad de los Hermanos de edad que, en el atardecer de su vida, continúan buscando formas de participación y de apoyo a la misión educativa lasaliana en la medida de sus

fuerzas: oración, actividades caritativas, atención a los demás.

- La experiencia de vida con los Asociados mediante la oración común, las comidas compartidas, los diálogos sobre los temas lasalianos y sobre la vida del colegio, su entrega generosa. Todo eso da esperanza de que la aventura lasaliana tiene mucho futuro por delante.
- El dinamismo de la pastoral en el Sector de Cataluña y la animación del *colegio de Premia de Mar*. En el colegio, el celo de los profesores me sigue impresionando cada día.
- El liderazgo en el Sector que favorece la integración de los laicos en las esferas de decisión, las iniciativas de autosuficiencia, el impulso de solidaridad hacia los refugiados, los emigrantes, los Distritos frágiles.



2. Sin muchos filtros teóricos, desde tu perspectiva, tu realidad y tus hechos. ¿Para ti qué es el carisma lasallista?

El carisma lasaliano consiste en arrancar a los jóvenes y a los niños de las garras de la ignorancia. Se trata de despertar la inteligencia a la inmensidad de la ciencia, del arte y de la tecnología; al mismo tiempo, de guiar hacia la trascendencia para permitir a los jóvenes ver lo invisible. El carisma lasaliano es también la levadura de transformación cualitativa de nuestras sociedades, eso es muy visible en los países en vías de desarrollo.

3. Elige 5 palabras para describir lo que es La Salle en el lugar en que te encuentras.

Visión - Experiencia - Acompañamiento
- Servicio - Transformación.

4. Cuáles son los elementos que le aportas al carisma de La Salle.

Mi consagración religiosa vivida con alegría en medio de una sociedad secularizada, la seriedad con la cual llevo a cabo mis estudios, mi entrega a la misión de mi Distrito. Toda mi persona con sus cualidades y sus limitaciones, mi contribución a la reflexión sobre diversos temas, mi testimonio de vida de un Hermano que ama y que perdona, de un Hermano que observa más de lo que habla.

5. En la misión en que te encuentras qué ideas te trae la conmemoración de los 300 años de la muerte de nuestro fundador.

Me siento muy orgulloso de ser discípulo de san Juan Bautista de La Salle, que es un santo lúcido, un líder. Supo leer las necesidades de la sociedad y proponer una respuesta que, trescientos años después, continúa inspirando a miles de hombres y mujeres en su ministerio. Esta conmemoración es un homenaje a nuestro fundador, una llamada a cada uno de nosotros para hacer de La Salle un contemporáneo de los hombres y de las mujeres de nuestro siglo. Fue un innovador, ¿hablaremos de él solamente en pretérito indefinido?

6. Qué mensaje le quieres dar a los lasalianos de todo el mundo.

Mi mensaje a la familia lasaliana es el de la alegría del compromiso por un mundo mejor, a través de nuestras tareas cotidianas, en obras diversas, con unos destinatarios con expectativas variadas. Como san Juan Bautista de La Salle, somos



Lasalianos, debemos innovar en nuestras respuestas a las necesidades de la sociedad.

Con respecto a la RELAF, donde la innovación es de extrema necesidad, me siento tentado de declamar estos versos:

Aprendamos a iniciar, no a contrariar

Aprendamos a proponer, no a criticar.

Aprendamos a valorar, no a moralizar reprimir.

Aprendamos a generar, no a gastar.

Aprendamos a planificar, no a improvisar.

Aprendamos a servir, no a dominar.

Aprendamos a analizar, no a afirmar.

Aprendamos a integrar, no a rechazar.

Aprendamos a construir, no a destruir.

Aprendamos a cooperar, no a rivalizar.

Arriesguémonos a hacer felices a los demás.

Arriesguémonos a ser felices.



Un carisma compartido - ser Lasaliana en Portugal

Paula Fernandes Lopes

Responsable de Pastoral y profesora de Biología y Geología en el Colegio La Salle de Barcelos

paulaclfopes@gmail.com

Soy Paula, tengo 34 años, soltera; soy asociada y trabajo como responsable de Pastoral y como profesora de Biología y Geología en el *Colegio La Salle de Barcelos*, en el norte de Portugal, distrito ARLEP (perteneciente a la RELEM).

Es desde y en la pertenencia a la comunidad donde encuentro la posibilidad de ser y vivir como cristiana y estar al servicio de los niños y jóvenes, especialmente los más pobres.

Mi historia con La Salle empezó como alumna, cuando tenía 10 años, y se ha desarrollado a lo largo del tiempo como historia de crecimiento en la fe y de encuentro con Jesús a través del carisma lasaliano.

Las muchas vivencias que he ido teniendo como alumna, en los grupos cristianos, y como profesora, han sido espacio privilegiado para descubrir mi vocación como educadora, que solamente tiene sentido si es vivida desde la dimensión comunitaria.

El camino que Dios ha ido haciendo conmigo me ha llevado a descubrir, desde el crecimiento en los grupos cristianos, el valor y la importancia que los demás tenían en mi vida de fe y a tener claro que soy llamada a vivir en comunidad. La realidad que he ido experimentando como profesora y la creciente implicación con los alumnos en el desarrollo de las actividades pastorales me han ido ayudando, poco a poco, a estar más cerca de la

comunidad de los Hermanos del colegio, que siempre fue un espacio abierto, acogedor, en el que nos sentimos en casa. Esto ha posibilitado un compartir de vida mucho más allá de la misión.

La participación en encuentros internacionales, asambleas, encuentros de jóvenes, JMJ, CEL, me ha abierto también a la realidad del Instituto, mucho más allá de los muros de mi colegio y de mi realidad. Me ha ayudado a sentirme parte de algo mucho más grande y en comunión con tantas personas que, aun sin conocerlas, las siento como hermanos.

Mi decisión de solicitar ser asociada al carisma lasaliano surge en 2012, y con el acercamiento a la comunidad de los Hermanos brota una respuesta natural a la invitación de Dios a ser educadora lasaliana. A partir del gesto de asociación me abro a la Gracia de vivir





en una comunidad en la que los Hermanos se cuidan mutuamente y que está abierta a los niños y jóvenes que nos son confiados.

El gran sentido de comunión que abre la experiencia de comunidad, mucho más allá de las relaciones, lengua o fronteras, solamente puede brotar del compartir el mismo sentimiento de fe y de la misma certeza de ser hijos de Dios, llamados por Él a vivir al servicio de la educación, trazando en el mundo líneas nuevas capaces de transformar la realidad y hacer acontecer el Reino de Dios.

En Portugal existen dos obras lasalianas, un colegio en Barcelos y una casa de acogida de niños y jóvenes en Braga. Hay un dinamismo pastoral muy grande, del que participan muchos jóvenes, niños y adultos, animados por tres comunidades lasalianas: una de sólo Hermanos, otra de laicos asociados y una comunidad mixta de la que formamos parte cuatro Hermanos y yo.

Juntos compartimos la vida como lasalianos de Portugal, con dinámicas sencillas y de las que brota mucha vida:

el compartir los proyectos personales, hacer retiro en el que participamos todos, la celebración de los momentos más importantes de la vida de cada uno y de las familias, como son los cumpleaños... Somos una comunidad de personas de diferentes edades y estados de vida que vive desde la diversidad la misma llamada y la misma vocación: juntos, llamados a atender a niños y jóvenes ayudándoles a conocer a Jesús y a dejarse tocar por Él.

Los Jóvenes Lasalianos en el corazón de la Comunidad

Félix Jacques

Líder del Centre Notre-Dame de la Rouge "La villa des jeunes", Québec City, Québec.
"Le Centre Lasalliens Saint-Michel" (CLSM), Montréal, Québec.
"Centre Notre-Dame de la Rouge", Grenville-sur-la-rouge, Québec
felix@camplarouge.qc.ca

La comunidad lasaliana siempre ha formado parte de mi vida incluso antes de que yo lo supiese. Mis padres organizaban fines de semana

pastorales con un grupo de amigos de la universidad y cuando tuvieron hijos se decidieron a alquilar los locales del campamento de La Salle con el fin de



hacer vivir unas veladas memorables a los niños y de enseñarles los valores cristianos. Sin embargo, no sería hasta años más tarde cuando mi hermana y yo comenzamos a acudir al Centro Notre-Dame de la Rouge a la edad de 8 años cuando nuestros padres se encontraron con el Hermano Michel Jacques que les había ayudado ya en la preparación de su matrimonio. Crecimos en el campamento, pasamos de participantes a jefes de campamento, luego permanentes en el CNDR. Vivimos veranos geniales rodeados de personas entregadas y apasionadas. Llegado a mis 22 años, ahora me toca a mí contribuir con esta comunidad que me vio crecer y que forjó mi carácter a lo largo de los años. Durante algunos años participé en la *Bouffée d'air*, un organismo que trabaja con jóvenes necesitados en la región de Lachute y de Rosemont en Montreal. Esta obra permite a esos jóvenes provenientes de situaciones difíciles venir a tomar una bocanada de aire fresco y desconectar de los problemas de la vida cotidiana. Naturalmente yo no soy el único en implicarme en este organismo, varios otros jóvenes vienen durante el verano al CNDR, monitores o sencillamente jóvenes con el profundo deseo de ayudar a otros jóvenes, todos ellos forman parte del equipo de voluntarios que se implican durante cuatro fines de semana por año. Eso permite pues a los jóvenes como yo que hemos recibido tanto de esta comunidad lasaliana de devolver algo a aquellos que más lo necesitan. Gracias a mis veranos como

monitor en el CNDR he llegado a desarrollar varias cualidades que me han permitido este año llegar a conseguir el puesto de animador permanente. Yo que creía conocerlo todo del mundo lasaliano en Quebec, estaba bien lejos de imaginarme la amplitud de esta comunidad todavía bien viva. A pesar de que los Hermanos van envejeciendo tranquilamente, los jóvenes aprovechan para asumir cada vez más su puesto en la vida comunitaria. He conocido la existencia de la Villa de los Jóvenes y del Centro Lasaliano Saint-Michel que se encuentran en pleno centro de la vida de grandes ciudades como Quebec y Montreal. Centros en los cuales niños y personas mayores vienen para recuperarse, crecer y divertirse. He tenido la suerte de unirme a un proyecto conjunto entre estos dos centros con el fin de reunir el mayor número posible de jóvenes. Hemos puesto en marcha el Consejo de la Juventud Lasaliana del Canadá francófono así como el proyecto piloto de L'envolée des Jeunes con el fin de realizar actividades gratuitas para todos aquellos que tengan el deseo de venir a unirse a nosotros. Esto creará también oportunidades para los



jóvenes que buscan un voluntariado que tenga sentido para ellos y con el sentimiento real de la realización al final de una actividad. Contrariamente a lo que algunas personas creen, la vida lasaliana o incluso cristiana se

encuentra bien viva y resiliente. Tenemos la fogosidad y la locura que nos permiten continuar soñando y la misión de toda una vida de todos esos Hermanos apasionados que han pasado antes que nosotros.



Mariano walenten

dirgralsanmartin@lasalle.org.ar



Actualmente me desempeño como Director General de la Obra Educativa de La Salle en el Partido de San Martín, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Como tal, intento ser garante de la unidad de los 4 niveles educativos de la obra, junto con los directivos de cada uno de los niveles.

¿A quien específicamente se dirige la acción que realizas? Cuéntanos brevemente como es el lugar y como son las personas del lugar donde trabajas.

Mi acción se dirige fundamentalmente a los directivos, docentes y personal no docente de la obra educativa (aproximadamente 250). También, atendiendo a las familias de los 2000 alumnos que concurren a nuestra escuela.

Nuestra escuela cuenta con Nivel Inicial (de 3 a 5 años), Nivel Primario (de 6 a 11 años), Nivel Secundario común y técnico (de 12 a 17 años) y Bachillerato

de Jóvenes y Adultos (de 16 años en adelante).

La escuela se inserta en un barrio fundamentalmente obrero, de pequeñas y medianas empresas, considerado en otros tiempos el mayor polo industrial de la zona. Las familias que eligen nuestra escuela lo hacen con mucho esfuerzo económico y apostando a la educación de sus hijos.

Sin muchos filtros teóricos, desde tu perspectiva, tu realidad y tus hechos. ¿Para ti qué es el carisma lasallista?

El carisma Lasallano en mi experiencia tiene que ver con 2 dimensiones fundamentales: asociación y misión. Tenemos claro que nuestra misión tiene que ver con el servicio educativo de los pobres (aún haciéndolo en contextos de mayor o menor vulnerabilidad social). También, he aprendido que la comunidad es indispensable para esa misión. El sabernos asociados a otros en la misma misión es lo que permite su consecución. No hay misión sin comunidad.

Elije 5 palabras para describir lo que es La Salle en el lugar en que te encuentras.

Asociación, fraternidad, servicio educativo de los pobres, encarnación, red.

¿Cuáles son los elementos que le aportas al carisma de La Salle?

Creo que es más lo que La Salle me aporta a mí, por eso es medio difícil de responder. Pero si hago un esfuerzo, creo que mi aporte tiene relación con las preguntas anteriores: un compromiso por la misión pero más que nada tiene que ver con la voluntad de profundizar la asociación y fomentar y crear espacios comunitarios y la fraternidad.

En la misión en que te encuentras qué ideas te trae la conmemoración de los 300 años de la muerte de nuestro fundador.

La primera idea que me surge es la de una respuesta evangélica fiel al contexto en donde cada comunidad lasalliana se inserta. Luego de esta, que considero la principal, se enraízan las demás ideas: permanencia, pertenencia, historia leída desde la fe...

Qué mensaje le quieres dar a los lasallistas que todo el mundo.

El mismo que el Capítulo General nos invita a vivir durante este año: que podamos seguir descubriendo que Dios nos llama para trabajar en su obra, y lo hace desde la multiplicidad de voces en las cuales La Salle decide encarnarse en el mundo: los pobres, los niños y jóvenes, los inmigrantes, los desempleados... Un deseo grande de que podamos seguir respondiendo fielmente a esos llamados.





**Commemoración del Tricentenario de la muerte
de San Juan Bautista De La Salle,
Fundador del Instituto de los Hermanos
de las Escuelas Cristianas
(1719-2019)**



El Papa Francisco dijo una vez: “Somos peregrinos de la muerte a la plenitud de la vida...”. San Juan Bautista de La Salle, patrono de los educadores, entró en esa plenitud de vida en 1719. Durante el año 2019 el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas celebrará este 300 aniversario como el *Año de las vocaciones lasalianas*. El logotipo del Tricentenario de La Salle es un círculo que representa la plenitud de la vida. Dentro del círculo se halla el número 300 en una apariencia ascendente para simbolizar la vitalidad continua del Instituto y la celebración de la entrada de La Salle a la plenitud de la vida.

El círculo tiene aberturas en lugar de una curva cerrada. Cada número en el 300 tiene también aberturas en lugar de tres números separados. Las aberturas indican que la Misión Lasaliana está abierta a ir más allá de sus propias fronteras. Son como portales donde los Lasalianos pueden fácilmente romper barreras en sus propios itinerarios vocacionales y ser uno con aquellos que viven en las periferias.

Alrededor del círculo se ha colocado el texto del lema para definir claramente la celebración del tricentenario. Aunque la muerte puede haber separado a los Lasalianos de su Fundador, el texto alrededor del círculo expresa el modo en que los Lasalianos de todo el mundo continúan mostrando con el corazón, el compromiso y la vida su unidad aún más profundamente en la Misión Lasaliana.

El azul fue elegido por ser uno de los colores del Instituto.

Nuestro agradecimiento a Antonio del Rosario y a Jaker Leno del Distrito LEAD, Sector Filipinas por la idea y elaboración del logo de los 300 años.

#300LaSalle

Entrevista

Hno. Manuel Estrada Carpintero, fsc

Administrador de la GAFNI (Gestión Administrativa Financiera de Nicaragua)

manuelfsc@gmail.com

Soy el Hno. Manuel Estrada Carpintero, nacido en España, en 1939, en un hogar muy humilde y desprovisto de recursos materiales; misionero en Centroamérica desde hace 60 años. Actualmente en Nicaragua, cuya nacionalidad ya he adoptado. Soy, desde siempre, miembro del Distrito de Centroamérica-Panamá.

Graduado de Maestría en Sociología y en Antropología, en Francia. Formado en Teología en la Universidad de Comillas, España. Antes estudié Matemáticas y Física en

Nicaragua. Durante 58 años dedicado a la docencia en secundaria. Actualmente jubilado activo.

Director de obra y de comunidad muchos años, catedrático universitario en varios centros de educación superior, Asesor distrital, hasta este año, de los Exalumnos y la fraternidad Signum Fidei.

Visitador Auxiliar en Nicaragua en los primeros años de la Revolución Popular Sandinista. Misionero tres años en Haití en el marco de la Misión 100+. Coordinador de Proyectos de educación rural en Guatemala y Nicaragua.

Desde hace 3 años soy el Administrador de la

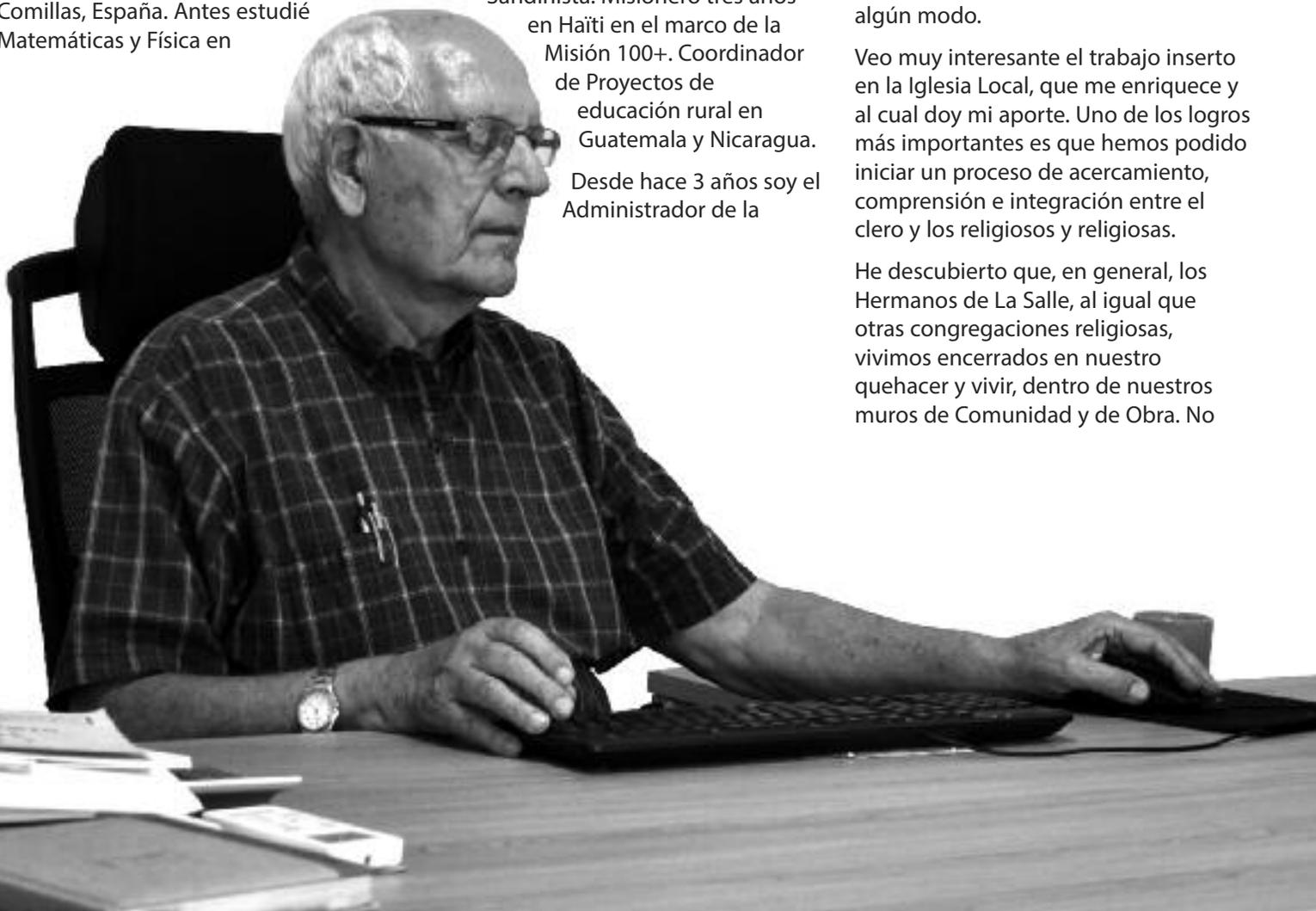
GAFNI (Gestión Administrativa Financiera de Nicaragua), entidad que se ocupa de la gestión de los bienes, recursos e inmuebles del Distrito en el país. Esto me obliga a relaciones con entes financieros, abogados y entidades estatales.

Además me proyecto colaborando en la Iglesia local como Coordinador Arquidiocesano de la Vida Consagrada. Me relaciono con los religiosos y religiosas de la Arquidiócesis de Managua (65 Congregaciones religiosas).

Este trabajo se realiza dentro del marco de la Vicaría de Pastoral en la que se integran 23 grupos de actividad pastoral. Con todos me relaciono de algún modo.

Veó muy interesante el trabajo inserto en la Iglesia Local, que me enriquece y al cual doy mi aporte. Uno de los logros más importantes es que hemos podido iniciar un proceso de acercamiento, comprensión e integración entre el clero y los religiosos y religiosas.

He descubierto que, en general, los Hermanos de La Salle, al igual que otras congregaciones religiosas, vivimos encerrados en nuestro quehacer y vivir, dentro de nuestros muros de Comunidad y de Obra. No



nos sentimos parte efectiva de la Iglesia local y no preparamos a los educandos para insertarse en sus Parroquias y Diócesis. Me he empeñado en ayudar a “salir” y sentirnos “Iglesia”.

Nuestra Arquidiócesis abarca tres Departamentos, Managua, Carazo y Masaya; la dirige Mons. Leopoldo Brenes quien es también Cardenal. Le acompaña un Obispo Auxiliar. Su estructura es muy clerical y damos nuestro aporte para que se haga más laical, reconociendo el papel que, dese el Vaticano II y con el nuevo impulso de Papa Francisco, la Iglesia quiere que tengan los que no somos clérigos (Laicos, Hermanos y Hermanas).

¿Para ti qué es el carisma lasallista?

Lo defino como “El servicio educativo a los pobres, movidos por el espíritu de fe, como lo definió San Juan Bautista de La Salle y enviados por la comunidad en la que vivimos en fraternidad”.

La columna vertebral son los tres valores lasallistas de fe, fraternidad y servicio a los pobres.

Elige 5 palabras para describir lo que es La Salle en el lugar en que te encuentras

En Nicaragua La Salle es prestigio centenario por la calidad educativa, formación técnica y tecnológica a nivel medio y superior y servicio a todos los que nos solicitan (pobres, clase media y acomodados), apertura a la Iglesia local con apoyos significativos.

Cuáles son los elementos que le aportas al carisma de La Salle.

En mi trayectoria de trabajo misionero creo haber aportado al carisma **la inserción y apoyo a la iglesia local**. Lo he hecho en todos los lugares donde me ha tocado trabajar Honduras, Guatemala y Nicaragua. Me he mantenido en estrecha relación con los obispos, sacerdotes y movimientos laicales, prestando mis servicios, con apoyo de la comunidad y del Distrito.

En la misión en que te encuentras qué ideas te trae la conmemoración de los 300 años de la muerte de nuestro fundador.

Me gustaría ver realizadas iniciativas significativas para dar a conocer la figura de nuestro Fundador, pero no en líneas generales que repiten siempre los “lugares comunes”.

Que sea algo nuevo en dos direcciones:

1. **Juan Bautista de La Salle como pedagogo y Patrono de los Educadores.** Presentarlo al Ministerio de Educación, a las Escuelas Normales y a los docentes. Se puede coordinar un plan con el Ministerio de Educación y organizar un Congreso Nacional de Educación con la participación de Hermanos, docentes, autoridades de educación, exalumnos, padres de familia y alumnos del último año de secundaria. Serían grupos seleccionados de modo que los participantes puedan aportar.

Analizar qué ofrece hoy a Nicaragua la educación lasallista, a la luz de los

aportes novedosos de SJB de La Salle en su tiempo. Traer a la memoria que la primera Escuela Normal de Nicaragua nace en 1913 con el Instituto Pedagógico de Varones, que es obra de La Salle.

2. Resaltar la figura del Fundador como **libertador de los pobres**. En este contexto sería oportuno presentar la figura de alguien que “desde su riqueza de origen, descubrió el mundo de los pobres” y se volcó hacia ellos, entregando sus conocimientos y su vida. Los pobres de Nicaragua buscan un libertador que tal vez podría surgir de las filas lasallistas. Dos cosas serían importantes:
 - a) A nivel de pensamiento suscitar concursos literarios con los estudiantes y docentes, foros a nivel de nuestras obras. Puede ser oportuno comparar la figura de La Salle con la del Beato Mons. Romero.
 - b) A nivel de hechos, sería el momento de concretar otra “obra pionera para los más desprotegidos”. Si esto no se pudiera, que sí lo veo posible, ya que está en el ambiente distrital previo a esa celebración, impulsar en cada obra, con alumnos, docentes y padres de familia, pequeñas iniciativas hacia los más pobres del entorno.

Qué mensaje le quieres dar a los lasallistas que todo el mundo.

Aprovechemos esta celebración tricentenaria para acercarnos con ternura a la figura de nuestro Fundador en alguno de los aspectos que nos toque más de cerca: espiritualidad, pedagogía, compromiso con los pobres.

Sin vanidad, reactualicemos el orgullo de sentirnos lasallistas, en nuestra vida espiritual y en nuestro quehacer diario. Hagamos vida la consigna “La Salle hoy somos nosotros”.





El compromiso Lasaliano en el corazón de Palestina

La Universidad de Belén capacita a los jóvenes para vivir la vida al máximo

Entrevista al Hno. Peter Bray, fsc

pbray@bethlehem.edu

por el Hno. Daniel Felipe Niño, fsc

hdafenilo@gmail.com

Después de que el Papa Pablo VI visitara Tierra Santa en 1964, se tomó conciencia de cuán importante era encontrar maneras de apoyar a los palestinos. Así, surgieron tres proyectos. Los dos primeros fueron Tantur, un centro mundial de estudios ecuménicos, y Ephpheta, un centro médico para niños nacidos con discapacidades auditivas y del habla. La tercera, sin embargo, tomó mucho más tiempo para formularse e, inicialmente, resultó algo muy vago.

Tan sólo en 1973, bajo la dirección del Arzobispo Pio Laghi, Delegado Apostólico de la época, fue cuando nació el proyecto final: una Universidad. Antes de eso, cualquier persona que deseaba una educación universitaria tenía que ir fuera de Palestina. En general, sólo las familias adineradas podían permitirse enviar a sus hijos al extranjero para estudiar. Posteriormente, muchos de ellos decidían quedarse en los países donde habían estudiado. Por lo tanto, una universidad, una buena, daría a los palestinos la oportunidad de tener acceso a la educación profesional en su propia tierra y detener la

emigración de individuos altamente calificados o bien educados. Sería la base para el establecimiento de una sociedad capaz de afrontar las dificultades de la ocupación israelí, no con las armas sino con el conocimiento.

Bajo la dirección de los Hermanos de La Salle, la Universidad de Belén abrió sus puertas en octubre de 1973 para recibir a sus primeros 112 estudiantes. Hoy en día, 43 años después, es la única Universidad Católica en Palestina, que proporciona a unos 3.200 estudiantes una educación superior de calidad, "Fundada en la verdad, construida sobre la justicia, animada por el amor".

Durante los últimos 8 años, ha mostrado un tremendo crecimiento liderado por el actual Vicecanciller Hno. Peter Bray. El mismo tiene un doctorado en liderazgo de la Universidad de San Diego. Su amplia experiencia en más de treinta años de



administración en las instituciones lasalianas y su pasión en el campo del liderazgo, sobre el cual ha enseñado en universidades y otras instituciones educativas de muchos países, han sido algunos de los pilares fundamentales de su compromiso con la Universidad de Belén. Nacido en Nueva Zelanda, el Hno. Peter tiene un cariño especial por la misión esencial que esta institución coeducativa desarrolla, dada la necesidad de construir la paz en medio de un conflicto interminable.

En Belén, la estrella del "Signum Fidei" todavía está arrojando su luz sobre las muchas voces que han respondido a la llamada de Dios para procurar su gloria garantizando la dignidad a los pobres por medio de la educación. Es aquí donde el Hno. Peter ha entregado su tiempo para compartir con la Familia Lasaliana algunas de sus más



profundas reflexiones. La esperanza del Hermano es iluminar nuestra misión y animarnos a comprometernos incansablemente con el legado de La Salle.

Hno. Peter, no cabe duda que la Universidad de Belén ha estado fomentando la nueva vida del Evangelio localmente y en todo el país. ¿Cuáles son los principales signos de esta nueva vida en medio de una población de minoría cristiana?

Los cristianos en Tierra Santa se consideran parte integral del pueblo palestino y no piensan en su papel como minoría. Hay musulmanes que también los ven como una parte central de la escena palestina. Estos musulmanes reflexionan sobre la disminución en el número de cristianos como una disminución del carácter mismo de lo que es ser palestino. Sin embargo, existen considerables presiones sobre la comunidad cristiana que militan contra el crecimiento de dicha comunidad. La presión económica en Palestina está siendo sentida por los palestinos debido a la ocupación. Esto ha llevado a algunos a abandonar Palestina en busca de una vida mejor. Sin embargo, todavía hay muchos que no tienen ninguna intención de emigrar. Aquellos estudiantes que vienen a la Universidad de Belén tienen el reto de comprometerse a fomentar una calidad de vida que respete a las personas, promueva el diálogo y genere esperanza. Es en estas tres áreas donde la Universidad de Belén está contribuyendo al enriquecimiento de la vida del pueblo y tratando de traer nueva vida, no sólo a los cristianos, sino, acorde con la misión de Jesús, para que todos los estudiantes vivan la vida en plenitud.

Con respecto a la misión de Jesús, que es también nuestra, el Hno. Robert Schieler nos recuerda que la Regla reconoce la corresponsabilidad ministerial de los Hermanos, de los Colaboradores y de otras "muchas voces", respondiendo a "una llamada" para procurar la gloria de Dios. En el



contexto en que se halla la Universidad de Belén, esta corresponsabilidad también se comparte con los no cristianos. Significa que más voces se están uniendo a nuestra llamada común. ¿De qué manera esta realidad concreta de la Universidad de Belén enriquece y da una perspectiva más amplia a nuestra misión?

En el centro de la llamada a la Universidad de Belén para servir al pueblo palestino a través de la educación se halla un profundo respeto por cada individuo que se encuentra en la Universidad de Belén. Este respeto es evidente a medida que los responsables y el personal tratan de ser hermanos y hermanas los unos con los otros y los hermanos y hermanas mayores con los jóvenes que se les han confiado y es aquí donde la llamada común se hace evidente. Lo que estamos tratando de hacer es crear un ambiente, desarrollar una atmósfera y proporcionar una oportunidad para que nuestros estudiantes adquieran los conocimientos, adquieran las habilidades y desarrollen las virtudes que les permitan vivir la vida en

plenitud, a pesar de la ocupación y de las restricciones que acompañan el vivir en Palestina. Es importante tener en cuenta el comentario de san Ireneo de que “la gloria de Dios es que el ser humano viva en plenitud”. Por lo tanto, la adquisición de la gloria de Dios está esencialmente ligada a ayudar a las personas a vivir la vida al máximo. Es lo que la Universidad de Belén está haciendo, está buscando, en palabras de San Francisco, “predicar la Buena Nueva en todo momento y, si es necesario, usar palabras”. En la naturaleza y calidad de las relaciones, en la forma en que la facultad organiza, aconseja y se vincula con los estudiantes es donde la Universidad de Belén está ayudando a crear ese ambiente que va a procurar la gloria de Dios. Respondiendo a la llamada común para vivir la vida lo más plenamente posible es como todos los miembros de la Universidad de Belén están enriqueciendo las vidas de las personas y capacitándolas y así sirviendo al pueblo palestino a través de la educación que se les ofrece. Esto no es sólo una tarea para los cristianos, sino para todos los que están participando en la misión de la

Universidad de Belén. Este énfasis lasaliano no es sólo para los cristianos. Es una expectativa de todos en la Universidad de Belén, ya que la llamada común se dirige a capacitar y empoderar a los jóvenes para que vivan la vida al máximo.

¿Quiénes son, entonces, las nuevas voces, los protagonistas de la Familia Lasaliana en la Universidad de Belén?

Hay un número creciente de personas que están asumiendo la llamada a vivir la visión de La Salle. La dirección y el personal que han participado en el Programa de Liderazgo Lasaliano en Roma está aumentando en número y están encontrando apoyo en el grupo. Estas personas tienen la capacidad de ser significativas para la universidad gracias al enriquecimiento que recibieron durante dicho programa. Además, los estudiantes que se han convertido en embajadores de la Universidad de Belén están cada vez más dispuestos a hablar públicamente de sus vidas de tal forma que refleje la influencia del espíritu lasaliano en la manera en que abordan las cosas. Estos dirigentes, profesores y estudiantes se convierten, en realidad, en hermanos y

hermanas los unos de los otros y de ese modo construyen unas relaciones que están promoviendo la Familia Lasaliana. Esto resulta evidente en la resiliencia que los estudiantes demuestran al apoyarse mutuamente para afrontar los desafíos a los que se enfrentan. Como dijo uno de ellos, "hay restricciones por todas partes como resultado de la ocupación, pero las mismas no están dentro de mí, están ahí afuera y las estamos afrontando y no nos quedamos sentados culpando a la ocupación por todo lo que no podemos hacer. ¡Soy una chica de veinte años y quiero hacer lo que quiero hacer, y voy a vivir mi vida!". Estas voces dan testimonio de la experiencia de empoderamiento que la Universidad de Belén está proporcionando para permitir que la gente viva la vida en plenitud.

Su experiencia demuestra realmente que el trabajo institucional de la Universidad de Belén está ayudando a revitalizar la Misión Lasaliana. ¿Cómo cree que esta experiencia podría ayudar a nuestras escuelas y universidades a dar una respuesta a los nuevos retos de la perspectiva

cada vez más intolerante, estrecha y conservadora de los países occidentales que se enfrentan a la integración de una población cada vez mayor de diferentes culturas y religiones?

En cuanto a la revitalización de la Misión Lasaliana, la Universidad de Belén se enmarca dentro la misión de la Iglesia que está aquí en Tierra Santa para vivir la Buena Nueva. Hacer esto va en contra de las inclinaciones a menudo naturales de la gente. En una situación en la que los cristianos son una pequeña parte de la población y hay incertidumbre sobre su futuro y concurren ciertas posibilidades de elementos extremos que tienen influencia en ellos, existe una inclinación a encerrarse a la defensiva, a establecer muros y a ponerse a salvo en lugares seguros con personas de ideas afines. La misión de la Iglesia y la de la Universidad de Belén, es hacer todo lo contrario. La Iglesia y la Universidad de Belén quieren derribar muros, abrir las ventanas, tender la mano a las personas que también están asustadas. La gente necesita ser sabia y cuidadosa, pero no necesita

verse impulsada por el miedo. El desafío es vincularse con personas que están sintiendo la misma ansiedad que ellos mismos y así ganar fuerza y estrategias para lidiar con los problemas reales que enfrentan. Esto significa asumir riesgos, lograr un espíritu de amor de modo que puedan mostrar que hay maneras alternativas de relacionarse diversas de la postura cerrada, asustada e intolerante que aparta a las personas unas de otras. La Misión Lasaliana de construir relaciones de vida está proporcionando a las personas en la Universidad de Belén la oportunidad de ver más allá del peligro inmediato, ver la realidad de la vida de las personas y trabajar con personas que son diferentes y, como resultado, llegar a aceptar sus antecedentes o creencias. Sin embargo, esto requiere coraje. Las oportunidades disponibles en la Universidad de Belén para que los estudiantes se conozcan mutuamente a través de sus diferencias pretenden lograr que puedan crecer para llegar a confiar los unos en los otros y ganar valor para conseguir el objetivo común que es la finalidad de la misión de la universidad de Belén.



Muchas voces, una llamada

Hno. Daniel Berlay Montes de Oca Lindoro, fsc

fscberlay@gmail.com

No, no es que me haya equivocado en la redacción de este texto. Entonces Hermano, ¿por qué escribe así el título de su artículo? La respuesta muy simple: continúa leyendo...

Así me encontraba un 05 de noviembre de 2014: dos maletas, un boleto de ida (no de regreso), una visa de trabajo, un corazón ilusionado y esperanzado y mi mente revuelta por el ánimo, el nerviosismo y la única "idea fuerza": "La vida comienza donde termina tu zona de confort".

Después de una breve escala en Miami, y acompañado del Hermano Martín Rocha (Visitador del Distrito Antillas-México Sur) llegamos a la ciudad de Montréal, el motivo: acompañar a los Hermanos del distrito de Canadá francófona en la puesta en marcha del Centro lasallista Saint-Michel o "Centre

lasallien Saint-Michel"; así como apoyar en la animación de la vida comunitaria y distrital.

La bienvenida: el hermano Director de mi nueva comunidad (Fr. Yvan Lavigne) me esperaba con una amplia sonrisa y un suéter abrigador que me protegiera de las bajas temperaturas que ya azotaban a ese bello país.

Desde ese momento, mi experiencia de "misión" se transformó en grandes oportunidades de aprendizaje, en las cuales pude compartir gratos y edificantes momentos de diálogo con Hermanos lasallistas que se han entregado "en cuerpo y alma" para "ganar las almas de niños y jóvenes" que se les han confiado; así como el gran aprendizaje de cómo compartir el carisma lasallista y confiárselo a un gran número de asociados

comprometidos apasionadamente por continuar esta gran misión.

Ellos, nuestros asociados, son ejemplos de una inquebrantable decisión y voluntad por aceptar el desafío de "tocar el corazón" y de acompañar a las nuevas generaciones en su búsqueda de sus verdades y convicciones que los hagan caminar comprometidos por su bienestar personal, el de sus prójimos y del medio ambiente, especialmente.

Sin embargo, mi mayor aprendizaje ha sido y será el de todos aquellos que llegan a Montréal desde otros orígenes, desde otras culturas y contextos; a ellos mi mayor admiración y respeto. Valientes, decididos, reacios a las adversidades y dóciles para aceptar lo que significa "empezar de nuevo", convencidos que ellos están ahí para luchar y prepararse día a día en hacer sus objetivos realidad.

Sobre todo, la fe inquebrantable en ellos mismos y en la humildad para recibir ayuda y solicitarla, hicieron que mi vocación y sentido de pertenencia al Instituto abriera sus horizontes y así expandir mis criterios, mis sueños y anhelos.

Nuestro buen Dios – así acostumbro referirme a Él – salió a mi encuentro cada día de mi experiencia en Montréal, de distintos colores y razas: musulmanes, judíos, caribeños, judíos, "québécois", etcétera. Todos ellos, como la expresión de que el camino para llegar a Dios requiere mucho más que la buena voluntad.

Es difícil no terminar un relato como éste con palabras de agradecimiento:

- A Jesús, misionero y prójimo de todos, quién me acompañó en los





momentos de plenitud, gozo y alegría; así como en los momentos en que la oscuridad, la soledad, la confusión y la melancolía invadieron mi corazón.

- A mis Hermanos, familiares y amigos que con su amor, siempre tuvieron tiempo para mi, incluso sin saberlo.
- A todos los que conforman la familia lasallista en Québec y sus alrededores: no me cansaré de agradecerles lo increíble que fue para mi sentirme en casa. Gracias por su confianza, sus correcciones y sus corazones llenos de vida y esperanza.
- A mi Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, quienes con su creatividad y celo hacen de la misión compartida un espacio de encuentro fraterno, de diálogo y de búsqueda incansable por el Absoluto.

Después de casi tres años del inicio de esta inigualable experiencia, aterrizo en México con una mirada diferente; convencido que "Dios aprieta pero no ahorca", pero sobre todo, confiado en

que nuestro Instituto y nuestra misión ha sido, es y seguirá siendo de una "gran necesidad".

Muchas voces, muchas formas distintas de pensar, hablar y discernir; y eso es

una maravilla, pero un solo mensaje: **Yo SOY el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14, 6).**

¡Viva Jesús en nuestros corazones... por siempre!



El centro Lasaliano de Egipto

Hno. Jean-Claude Abou-Atmé, fsc

Animador del Centro Lasaliano de El Cairo
source_etoile@hotmail.com

En primer lugar, he aquí una sencilla presentación del Centro Lasaliano de Egipto. Los participantes están distribuidos en dos grupos: uno en el Cairo y otro en Alejandría.

Es un proceso que hacemos con un grupo heterogéneo de profesores, con bases culturales diferentes, experiencias variadas según la edad y la fe de cada uno.

A lo largo de todo un año escolar, tratamos de hacerles descubrir en sí mismos y en su entorno, la misión.

Nos apoyamos en la dinámica de grupo, para seguir profundizando en la reflexión y la fe.

El método de trabajo en cada encuentro

- Elegimos como punto de partida lo que se vive en la realidad.
- Nos planteamos preguntas sobre esa vivencia y sobre lo que se podría mejorar.
- Reflexionamos sobre las llamadas que nos dirigen el niño, la misión y la comunidad lasaliana.
- Tenemos un momento regular de meditación común al principio de cada encuentro para ayudarnos a centrarnos en profundidad y en estado de silencio y de escucha.

- Al final de cada encuentro elaboramos un proyecto personal que refleja nuestros descubrimientos durante el encuentro.
- Este proceso nos permite descubrir nuestras capacidades personales, lo cual refuerza nuestras propias convicciones.

Ritmo: 17 encuentros de 2 horas cada uno

Programa:

- 1.** Elegimos como punto de partida la pregunta siguiente: ¿Por qué soy educador y cuáles son las razones por las cuales he llegado a ser profesor?
- 2.** Hacemos una comparación entre lo que ha ayudado e influido en nuestro desarrollo personal en la escuela (cuando éramos alumnos) y actualmente (siendo profesor).
- 3.** En todas nuestras reflexiones nos basamos en el pensamiento, la pedagogía y la espiritualidad (aunque teniendo en cuenta la presencia de profesores no cristianos en el grupo) de San Juan Bautista de La Salle. Nos preocupamos porque nuestra vivencia educativa y pedagógica esté siempre en consonancia con los principios lasalianos.

4. Prestamos atención a la personalidad del niño, tratamos de descubrir su vida, sus dificultades personales, familiares y educativas con el fin de acompañarlo en su desarrollo sin prejuicios ni malentendidos entre nosotros y el niño.

5. Nuestra actuación se dirige también hacia el niño necesitado: hacemos visitas a los niños discapacitados en el Centro de Vida (Alejandría-Saint Marc) y la sección Vida Mejor (El Cairo – De La Salle).

6. Una ficha de observación: cada profesor recibe una ficha de observación como herramienta para ayudarle a estudiar el caso de un niño de su elección durante 15 días con el fin de compartir sus anotaciones, sus descubrimientos con respecto a dicho niño, con los demás, en las reuniones posteriores.

7. Nuestro punto de partida se realiza a partir de la época en la que vivió San Juan Bautista de La Salle que tenía su propia vida y que realizó un descubrimiento de fe y de su misión educativa con los niños.

8. Nos inspiramos en nuestra misión común de la herencia lasaliana que se basa en la asociación (Hermanos-Hermanos), (Hermanos-Laicos) y (Laicos-Laicos) lo cual garantiza nuestra continuidad en el mismo espíritu.

9. Hoy día, la misión pide buscar las necesidades contemporáneas de los

jóvenes y de los niños y encontrar respuestas a dichas necesidades. Eso es lo que nos caracteriza.

10. Al final del programa, establecemos un proyecto común a partir de los descubrimientos realizados a lo largo de los diferentes encuentros.

Este programa es fruto del trabajo de los diferentes equipos de animación desde la fundación de este Centro, hace 20 años.

La especificidad de este Centro Lasaliano

En la fundación de este Centro, se tomó conciencia de un desafío, el de formar profesores cristianos y musulmanes en el pensamiento de San Juan Bautista de La Salle, lo cual no parece resultar evidente pero la experiencia ha mostrado que ello es

muy posible mediante los esfuerzos de cada uno y la convicción de que a pesar de todos los acontecimientos de nuestra época actual, existen todavía cristianos y musulmanes que están ávidos de paz y de fraternidad y son capaces de continuar encontrándose, dialogar, superar los prejuicios, clichés y apariencias y reconocerse mutuamente. Reunidos en torno a valores comunes, los valores lasalianos, los profesores cristianos y musulmanes aprenden mucho los unos de los otros, aceptando sus diferencias, planteándose interrogantes sobre la educación según san Juan Bautista de La Salle, lo cual constituye un campo de encuentro y una oportunidad de construir un diálogo respetando siempre la fe de cada uno. Estos encuentros desempeñan un papel muy importante en el conocimiento del otro y la mezcla de las culturas religiosas diferentes permite un intercambio más

rico. El pensamiento de san Juan Bautista de La Salle se convierte así en un punto de encuentro y de diálogo entre profesores que se frecuentan sin conocerse verdaderamente. Reunirse en torno a un valor común es pues una oportunidad para poder vivir mejor juntos en los centros educativos lasalianos.

Al final, me gustaría expresar un deseo que es el de continuar este itinerario y hacer esfuerzos, superar nuestras divergencias para lograr un mejor trabajo en equipo, basándonos siempre en el pensamiento lasaliano, en nuestras escuelas.

Como cierre, citaré un proverbio africano: "Uno solo va más rápido. Juntos, se llega más lejos". ¡Tenemos tantas pruebas que dan testimonio del dulce perfume de vivir juntos, así como de la tolerancia, que reinan en nuestras escuelas lasalianas!



Entrevista

Hno. Carlos G. Gómez, fsc

Visitador del Distrito de Bogotá

carlos.gomez@lasalle.edu.co



Hice el Noviciado en 1980 y mi Profesión Perpetua en 1985. Licenciado en Educación Religiosa, Magíster en Ciencia Política, Doctor en Educación. Profesor en varias instituciones educativas tanto del Estado como de la Congregación; maestro rural y profesor universitario. Recientemente me desempeñé como Rector de la Universidad de La Salle de Bogotá y en la actualidad soy el visitador del Distrito de Bogotá.

El Instituto ya no es el mismo que tiempo del Fundador y los primeros Hermanos, y la misión educativa tampoco. En su propia versión, que le pedimos sea muy libre, ¿cuál considera que es el carisma original de nuestro instituto?

La Salle y los primeros Hermanos hicieron apuestas creativas para la educación de los pobres, la evangelización de los niños y jóvenes y su inclusión en

una sociedad fuertemente estratificada y excluyente y en una Iglesia altamente clericalizada. Ellos descubrieron el poder transformador de la escuela cristiana y de la innovación educativa en la transformación de la vida, la familia y la sociedad. Así, el carisma original, es la continua creación educativa para que los pobres y los jóvenes encuentren en sus realidades y contextos oportunidades, comunidades de sentido, experiencias de Dios, construcción de los sueños personales, y dinámicas sociales orientadas a la justicia, la equidad y la fraternidad.

El Fundador, y los primeros Hermanos oyeron las voces – necesidades - de su tiempo y actuaron. Hoy en la realidad de los lugares donde estamos presentes existen variados desafíos y hay respuestas creativas de Hermanos y seglares, ¿Cómo cuidar el carisma y al mismo tiempo dar espacio a las nuevas llamadas dentro de la vitalidad propia de un carisma, sin con ello dejar que se diluya en su propia historia?

Cuidamos el carisma siempre que entendamos la inspiración original y la resignifiquemos. La educación se transforma continuamente lo mismo que la escuela. Por tanto, siempre hay que reinventar, recrear y empezar de nuevo. Ser fieles al carisma y a la tradición lasallista implica releer, en los actuales contextos y realidades, nuestra espiritualidad y nuestras propuestas

para ayudar a los hombres y mujeres de hoy a buscar sentido a sus vidas, oportunidades para ser protagonistas de la historia, y encontrarse con el misterio salvador de Jesucristo.

El papa Francisco manifiesta que “La Iglesia crece no por proselitismo. Crece por atracción”, en el caso del Instituto, a pesar de la disminución del número de religiosos hermanos consagrados, ese crecimiento se manifiesta en nuevas formas de vivir el carisma y entonces surgen estas y otras preguntas: ¿somos atractivos? ¿Es importante serlo? ¿Cuál es nuestra mayor fuerza de atracción?

Yo creo que existen en el mundo lasallista experiencias educativas novedosas que atraen y son respuestas claras a las necesidades y realidades de los diversos contextos donde La Salle hace presencia. No siempre sucede así con nuestra vida, entendida en la perspectiva de la vocación del Hermano. Donde logramos contagiar fraternidad, compromiso con los más pobres, innovación y creatividad, capacidad de riesgo, abandono en las Manos de Dios, y transparentar a Jesucristo resucitado podemos ser también atractivos. Pienso que lo administrativo nos está consumiendo y hemos perdido el contacto directo en lo pastoral y educativo con los jóvenes. Donde logramos conjugar creatividad, riesgos y estilos de vida alternativos somos significativos y suficientemente atractivos. El Instituto se rehace y refunda cuando arriesga, asume nuevos desafíos y cree con convicción profunda de que es la “Obra de Dios”. También, en estos nuevos escenarios, los Hermanos encuentran razones para creer y razones para esperar. De otro lado, me gusta matizar la expresión tantas veces usada por nosotros de “Este Instituto es de grandísima necesidad”, según decía el Fundador. Pienso que el sentirnos necesarios nos adormece. No somos necesarios, pero podemos ser inmensamente significativos; en nuestra fragilidad puede brotar la fortaleza y en la

convicción de que “Esta es la Obra de Dios” podemos abrir las puertas de nuestras comunidades, de nuestras escuelas, de nuestras casas para que los jóvenes encuentren sentido a sus vidas, horizontes por los cuales luchar, herramientas para caminar, y la presencia del buen Dios que sacia, sana, perdona y anima. Y, nosotros, revitalizar nuestros compromisos y encontrar nuevas razones para vivir y luchar.

En su Encíclica “La alegría del Evangelio”, el papa Francisco nos invita a no dejar que las dudas y temores sofoquen nuestra audacia. Qué dudas y temores o yendo más allá, qué peligros cree usted que están presentes en nuestra realidad lasallista. ¿Cuáles serían esas audacias que nos ayudarían a superar nuestros temores?

La institución escolar tiene el peligro de anquilosarse, repetir, dejar de generar diálogos entre nuestra espiritualidad y enfoque formativo con las nuevas pedagogías y los avances de las ciencias de la educación y la cognición. De otro lado, la audacia se requiere para responder con creatividad y riesgo en la formulación y puesta en práctica de proyectos que enfrenten las nuevas pobrezas, la realidad de los excluidos, de la sociedad y el conocimiento, y marginados de los sistemas económicos. No obstante, la creatividad también debe llevarnos a ser capaces de anunciar el Evangelio en las sociedades del conocimiento y en realidades mundiales que construyen muros, desechan personas y destruyen la naturaleza. Nuestra excesiva endogamia está asfixiando la creatividad, nuestra autorreferencialidad está empobreciendo nuestros proyectos. La endogamia produce taras genéticas, la autorreferencialidad nos lleva a la autoindulgencia. La audacia podría llevarnos a fracasos; pero es infinitamente mejor equivocarse buscando, que morir de aburrimiento. En los riesgos podríamos acrecentar la

fe, y en la audacia florece la esperanza. De eso trata: innovar o desaparecer; crear o perecer.

En estos tiempos de nuevos nacionalismos y nuevas individualidades, ¿cómo entender, desde nuestro carisma, la expresión “unidos en la diversidad”? ¿Cuáles aspectos nos mantienen unidos en la diversidad? ¿Cómo integrar la identidad propia del seglar con la identidad propia del Hermano y seguir construyendo juntos?

No solamente de nacionalismos y nuevas individualidades sino de integristas, fundamentalistas, y relativistas. Justamente una propuesta abierta, que invita y no impone, que dialoga y no adoctrina, que incluye y no descarta; es un camino hacia el respeto a la diversidad sin que ello signifique renunciar a las convicciones. La tolerancia –valor tan necesario hoy- demanda identidades claras que invitan, acogen y pueden encontrar lo que une y no lo que divide. La unidad nunca es uniforme ni dogmática, es dialogante y constructora.

De otro lado, la identidad del Hermano no se diluye, ni se relativiza en el trabajo conjunto con quienes asumen otros estilos de vidas y otras maneras de ser cristianos en las sociedades actuales. El Hermano es testigo de Jesucristo en la fraternidad, en el “enteramente” a la causa de la educación y de los pobres, en la disponibilidad que le permite una opción estable de “la mañana a la noche”. Si vivencia los valores fundantes en una vida libre y gozosa, hace que su fe encarnada, su fraternidad compartida, y su pasión comprometida abra caminos a nuevos mundos y nuevas realidades su vida siempre será luz y referente. La “Casa Común” de la que habla Francisco es lugar de encuentro, la única Tierra posible, el espacio único para una realidad diversa; así es posible construir unidad en la diversidad.

Somos más de

1107.861

Lasallistas

#SomosLaSalle | #WeAreLaSalle | #NousSommesLaSalle





La Salle



/lasalleorg



lasalleorg



@lasalleorg

www.lasalle.org

